

## Aspekte des neuen Rechtsradikalismus, de Theodor Adorno

Aspects of Contemporary Right-Wing Radicalism, by Theodor Adorno

### Reseña bibliográfica de Gustavo Robles

Universidad Nacional de La Plata,  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.  
Correo electrónico: gmrobles@fahce.unlp.edu.ar



**Datos del libro:** Theodor Adorno. *Aspekte des neuen Rechtsradikalismus*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2019, 86 páginas.

**Palabras clave:** *Extrema derecha, teoría crítica, autoritarismo.*

**Keywords:** *Far Right, Critical Theory, Authoritarianism.*

*Anacronismo e Irrupción*, Vol. 9, N° 17  
(Noviembre 2019 - Abril 2020): 238-243

 Dialnet  latindex  REDIB 

Fecha de Recepción: 11/09/2019  
Fecha de Aceptación: 05/10/2019  
ISSN: 2250-4982

“Aspectos del nuevo radicalismo de derecha” se trata de una conferencia hasta ahora inédita de Theodor Adorno editada este año por la editorial Suhrkamp, en un tomo que incluye también un muy valioso Epílogo de Volker Weiß. La conferencia en cuestión tuvo lugar el 6 de abril de 1967 en la Universidad de Viena, a partir de una invitación de la Asociación de Estudiantes Socialistas de Austria (*Verband Sozialistischer Studenten Österreichs*). Se trata entonces de un pequeño tomo de poco menos de 100 páginas, pero que ha disfrutado de una gran repercusión mediática como de un considerable éxito en ventas en Alemania. Este éxito seguramente tuvo que ver no solo con lo oportuno de su lanzamiento en el 50º aniversario del fallecimiento de Adorno, sino también con la actualidad del tema abordado. Actualidad que se vuelve tanto más sorprendente si consideramos la lucidez de sus tesis, como el contexto en el que esta conferencia tuvo lugar. Me gustaría realizar primero algunos breves comentarios sobre este último punto.

Hacia finales de los años 60 se vivía en la Alemania Federal un clima de creciente descontento político y cultural que desembocaría en las revueltas estudiantiles de fines de esa década, y que tendría a Frankfurt como uno de sus epicentros y a Theodor Adorno, ya por entonces uno de los intelectuales más importantes del país, como una ineludible referencia. Paralelamente, emergieron en la opinión pública ciertos debates sobre el pasado nacionalsocialista a partir del proceso contra los criminales responsables de Auschwitz, llevado a cabo justamente en Frankfurt en el verano de 1965. Pero, y casi como una reacción a todo este clima de liberalización tras la conservadora “Era Adenauer”, por primera vez tras el fin de la Segunda Guerra, una opción de extrema-derecha lograba articularse como fuerza política en el espacio institucional alemán. Me refiero al *Nationaldemokratische Partei Deutschland* (NPD por sus siglas y “Partido Nacionaldemocrático Alemán” en español) fundado en 1964, y que entre 1967 y 1968 había conseguido ingresar en siete parlamentos regionales (*Landtag*). Si bien esta experiencia comenzó a fraguar a partir de 1969 tras no conseguir ingresar al

parlamento federal (*Bundesrat*), pero fue este un desenlace que Adorno no pudo conocer, ya que falleció meses antes. Actualmente este partido continúa con vida, aunque en una posición marginal en el espectro político alemán, casi como el brazo de propaganda de grupos minoritarios de la escena neonazi.

Este NPD, al que Adorno explícitamente se refiere en su conferencia, se proponía por primera vez desde el final de la Guerra la legitimación social de opiniones no sólo autoritarias, sino abiertamente reivindicativas de la ideología *völkisch* del régimen nazi junto con un desafiante negacionismo del Holocausto. Pero a diferencia de la derecha tradicional, el NPD intentaba llevar a cabo cierta renovación ideológica de esa tradición, casi como un antecedente de lo que hoy podemos llamar “nuevas derechas”. De ese modo, apelaban a motivos ya no abiertamente biologicistas como era el caso del nazismo, sino que su discurso se centraba en una crítica a las sociedades multiculturales y a la inmigración, una fuerte reivindicación nacionalista y un claro reconocimiento de la necesidad de intervención ideológica a partir de las instancias que posibilitaba la democracia: publicaciones, campañas electorales, ingreso en los parlamentos regionales (Pfal-Thraugber, 1999). No era menor tampoco el hecho de que el auge del NPD se produjera en medio de una recesión económica que comenzaba a hacerse sentir en Alemania y a originar un cierto descontento social, que esta fuerza política supo canalizar electoralmente. Es este nuevo fenómeno político lo que Adorno tendrá en mente en la presente conferencia.

En las primeras líneas del texto, Adorno se refiere a otra conferencia de 1957 llamada “¿Qué significa elaborar el pasado reciente?” (1998) en la que se había preguntado por la supervivencia del nacionalsocialismo en la cultura de la nueva Alemania Federal. Esta continuidad entre ambas conferencias es relevante, ya que en la conferencia de 1957 encontramos una frase que explicita los términos de su planteo al afirmar que “la supervivencia del nacionalsocialismo en la democracia es potencialmente mucho más amenazadora que la supervivencia de tendencias fascistas *contra* la democracia.” (1998: 15). Es decir,

lo que le parecía más preocupante no eran esos grupos que despotricaban contra la democracia desde un lugar periférico, sino aquellos actores que aceptaban y se valían de esos procedimientos democráticos para vehicular demandas antidemocráticas. Este peligro interno muestra que la debilidad de la democracia no tiene tanto que ver con la solidez de sus marcos institucionales o de sus mecanismos de toma de decisión, sino con la sensibilidad política de aquellos que deben dar cuerpo a esos marcos y a esos mecanismos. Es justamente esto lo que sus trabajos empíricos intentaron estudiar. Tanto *La personalidad autoritaria* como los *Gruppenexperiment*, entre otros trabajos sobre el tema, pretendían alcanzar el terreno de las opiniones no públicas, de los malestares y descontentos no articulados en el espacio social, de representaciones en los márgenes del discurso público que alimentaban estas tendencias fascistas “en la democracia”.

Sin embargo, un punto central que Adorno constantemente destaca en la conferencia que ahora reseñamos, es algo que tiene más que ver— a primera vista y en una topografía un tanto torpe— con lo estructural que con lo ideológico, es decir, lo que él denomina “la tendencia dominante de concentración del capital” (2019: 10). Según Adorno, estas manifestaciones políticas autoritarias no se pueden comprender sin las transformaciones sociales originadas en los procesos de acumulación capitalistas. Transformaciones sociales como la creciente monopolización de la producción y el comercio que lleva a la quiebra de pequeños empresarios, o como la “automatización” de la producción, por la cual un sector de la población siente su labor como superficial o se percibe como potencialmente desempleada. Esto ocasiona un miedo extendido y una sensación de precariedad que los movimientos de derecha pueden canalizar políticamente, a partir de consignas demagógicas y ofreciendo diferentes chivos expiatorios. Entre esas ideas enarboladas por estas derechas, Adorno le dedica especial atención al nacionalismo; idea que en un mundo cada vez más globalizado —en ese caso debido a la polarización mundial durante la Guerra Fría— no puede sino tener cierto carácter ficticio. Lo alarmante es que precisamente debido a este

carácter ficticio estas ideologías adquieren un semblante violento: la conciencia de la impotencia y lo anacrónico del papel de la nación en un mundo de superpotencias mundiales ocasiona una sobreactuación que Adorno denomina “nacionalismo patológico” (2019: 14), que se exterioriza de forma autoritaria y excluyente.

Valiéndose de la libertad del registro oral, Adorno presenta una variedad de temas a tener en cuenta para la comprensión de estos movimientos: las tensiones entre la ciudad y el campo, una tendencia a la identificación con el sistema que considera algo específico de la cultura alemana, cierto deseo inconsciente de catástrofe social, un sistema democrático que se percibe como alejado de la vida cotidiana, el arraigo de una idea fetichizada de organización y disciplina, la presencia de un carácter autoritario definido por una mezcla de afán de exactitud, culto a la tecnología y frialdad en las relaciones humanas, la poca tolerancia a las discusiones que expresan diferencias, un fervoroso anti-intelectualismo y un desprecio por la argumentación racional, una paranoia anticomunista en un momento en el que no existe ningún partido comunista, etc.. Especial atención le dedica al papel que juegan los medios propagandísticos en estos movimientos y que caracteriza, remitiendo a su idea de industria cultural, como una constelación entre medios racionales y fines irracionales, propia de una tendencia civilizatoria más amplia. La predisposición al escándalo y el desprecio del valor de la verdad anticipan lo que hoy conocemos como *fake news* o el desafío casi deportivo por violentar lo que se considera “políticamente correcto”. Entre esta retórica efectista de las extremas-derechas analiza Adorno, por ejemplo, el juego entre lo que “no-se-puede-decir” y su referencia tácita que provoca la ebullición del público, o la tensión entre una adaptación a las reglas democráticas y la ruptura de estas reglas en la medida en que se consideran a sí mismos como auténticos representantes de la verdadera democracia.

Este breve punteo del texto nos otorga, sin embargo, un perfil de lo oportuno de la publicación de esta conferencia hoy, precisamente cuando movimientos xenófobos, misóginos, anti-igualitaristas y autoritarios ponen en jaque en todo el mundo los intentos de convivencia democrática. Esto es lo que se discute en el Epílogo escrito por Volker Weiß, historiador dedicado al estudio de las tradiciones intelectuales de extrema-derecha en Alemania y cuyo reciente libro, *La revuelta autoritaria* (2017), ha significado una valiosa contribución para la comprensión de este fenómeno. El Epílogo está dedicado tanto a reponer el contexto de la conferencia como a marcar su relación con nuestro presente, especialmente de cara al éxito electoral de los últimos años del partido de extrema-derecha *Alternativ für Deutschland* (Afd por sus siglas y “Alternativa para Alemania” en español); un éxito, por cierto, mucho más contundente y aparentemente menos efímero que el que en su momento tuvo el NPD. De particular interés son las reflexiones de Weiß sobre la amplia aceptación que el Afd goza, a diferencia del NPD, entre los votantes de las clases medias y altas, y las grandes ciudades de Alemania. Esto era algo que Adorno no había podido observar y que para Weiß indica que la “síntesis entre élites profesionales y democracia liberal” (Adorno, 2019: 86), que determinó el paisaje intelectual desde los años 60 del siglo pasado, ya no es algo obvio. Esta afirmación de Weiß puede quizás ser enmarcada en un contexto más amplio: estas nuevas extrema-derechas no sólo cuestionan la síntesis entre clase media y democracia liberal, sino también muchos consensos que estaban en la base de los sistemas políticos liberales o, mejor dicho, cuestionan la creencia de que esos consensos eran firmes e imperecederos. En tiempos de regresión autoritaria esta conferencia nos llega hoy como si se tratara de un mensaje guardado en una botella para pensar la crisis autoritaria de esos consensos.